

Artículo

El Debate sobre el Desarrollo Sustentable: Los orígenes y las dinámicas de un discurso en pos del futuro

THE DEBATE ON SUSTAINABLE DEVELOPMENT: THE ORIGINS AND DYNAMICS OF A DISCOURSE FOR THE FUTURE

Georg Jochum

*Technische Universität München (Alemania). Friedrich Schiedel-Lehrstuhl für Wissenschaftssoziologie. Departamento de Sociología.
Email: g.jochum@tum.de*

Resumen

Desde la "Cumbre de la Tierra de Río" en 1992 el nuevo paradigma de desarrollo sustentable ha logrado cierta trascendencia. Sin embargo aún falta mucho para llevarlo a la práctica. Lo que consta es que dicho concepto pareciera ser una idea a seguir, no obstante, al analizarlo el lector pronto se dará cuenta de que no es un término consensual; al contrario, se centra en medio de un debate polifacético y contradictorio. El objetivo de este artículo es reconstruir en parte el margen de este debate globalizado. Mediante la comparación y análisis de ejemplos del discurso sobre el *sustainable development* resumiremos las posiciones más destacadas, las contradicciones y los problemas de dichos discursos. Se trata de relacionar el discurso sobre el desarrollo sustentable desde la historia del pensamiento utópico. Este artículo parte del estudio de Brand & Jochum (2000) en el que se analiza el discurso alemán del desarrollo sustentable en los '90, además de otras investigaciones sobre los debates en los últimos años. Para finalizar, se presentará una visión general de la actual estructuración del discurso global.

Palabras Clave: desarrollo sustentable, utopías, discursos, gran transformación, cosmopolitismo

Abstract

Since the "Earth Summit of Rio" in 1992, the new paradigm of sustainable development has achieved some significance. However, to put it into practice much remains to be done. Overall, the concept is now regarded as an important guiding principle; however, it is interpreted in diverse and often contradictory manners. The aim of this article is to reconstruct this important global debate, and to compare and to analyzing examples of the discourse on "sustainable development" as well as to summarize the most prominent positions, contradictions and problems. The objective is furthermore to relate the discourse on sustainability to the history of utopian thought. The article is based on a study of Brand & Jochum (2000) in which the German discourse of sustainable development in previous years is analyzed and an additional research on the debate of recent years. An overview of the current structure of the global discourse will be presented at the end.

Key words: sustainable development, utopias, discourses, great transformation, cosmopolitanism

Introducción

El principio del discurso sobre el desarrollo sustentable se relaciona por regla general con el informe *Our Common Future* de la Comisión Brundtland (WCED 1987). Sin embargo, en este documento se aprecian otros aportes críticos y más antiguos. Harlow Golub & Allenby en su artículo: *A Review of Utopian Themes in Sustainable Development Discourse* (2013) argumentan, que el concepto de desarrollo sostenible logra reunir distintas tradiciones utópicas de la modernidad:

Sustainable development (...) origins wind their way back through earlier UN conferences, 18th and 19th century political economic thought, Rousseauian ideals, the modernism founded on Bacon and Descartes, early Christian utopianism, and classical utopias such as Republic and New Atlantis, which expressed themes of social justice, environmental stewardship and economic growth (Golub & Allenby, 2013:270).

Sus planteamientos se diferencian pues, de la utopía moderna-capitalista, las utopías de justicia, y también de las utopías ecologistas. Especialmente –y como se expondrá en este artículo– son éstas perspectivas utópicas las que vienen influenciando tanto los objetivos como las estrategias para un desarrollo sustentable. Por consiguiente una revisión de estos orígenes históricos puede aportar a mejorar la comprensión de los discursos conflictivos actuales sobre la sustentabilidad.

Presentaré a continuación estas tradiciones, y agregaré las raíces más antiguas, como asimismo, el significado del descubrimiento de América para la génesis de la utopía contemporánea. Además, se aclarará, que el discurso de *sustainable development* se inspiró en la utopía cosmopolita. A continuación se describe las dinámicas actuales del discurso sobre el desarrollo sustentable, a la vez que se explica la transición momentánea del discurso utópico.

Desarrollo Sustentable y discursos utópicos

La utopía de la igualdad y la justicia

El concepto de desarrollo sustentable está fuertemente influenciado por las ideas de justicia social e igualdad. En el *Reporte Brundtland* queda definido de la siguiente forma: “Sustainable development is development that meets the needs of the present without compromising the ability of future generations to meet their own needs” (WCED, 1987:2.1). Por un lado, se trata de disminuir las desigualdades entre el acaudalado hemisferio norte y el hemisferio sur, y por otro lado, se exige justicia entre generaciones.

Las utopías de justicia e igualdad social son de largo alcance. Un importante precursor de la utopía social

se encuentra en la Politeia de Platón: “la primera y más famosa utopía” (Bloch, 1977:41) También se puede apreciar al cristianismo como una raíz central del pensamiento igualitario. Sin embargo, podemos afirmar que el nacimiento de la utopía social moderna se encuentra relacionado con “la fundación del espacio utópico” (Ainsa 1999:99) a consecuencia del descubrimiento de América como espacio de imaginación y proyección.

El libro comunista “Utopía” de Tomás Moro, que le dio al género su nombre, fue claramente influenciado por los informes de Vespucci sobre la sociedad comunitaria de los indígenas brasileños. Vespucci

escribió que para los indígenas *omnia comunia sunt* (todo es comunidad) y que *vivunt secundum naturam* (vivir de acuerdo con la naturaleza) (Vespucci, 2014:117). Las palabras similares *omnia sunt comunia* se pueden leer en el libro de Moro (More, 1995:98). Moro proyectó esta idea comunitaria al espacio transatlántico imaginario. Este tratado sin duda influyó las ideas utópicas del viejo mundo. Pero más aún, Moro influyó el pensar del nuevo mundo, tal y como se nota en los proyectos utópicos de Vasco de Quiroga en Michoacán. Con razón Carlos Fuentes escribiría en 'El Espejo Enterrado': "Hemos persistido en la esperanza utópica porque fuimos fundados por la utopía" (Fuentes, 1992: 10). Son estas las tradiciones que finalmente regresan al pensamiento de la teología de la liberación, de la filosofía de la liberación y a muchos movimientos izquierdistas. Lo propio ocurre también con el discurso de desarrollo sustentable¹.

La utopía tecnológica

El concepto de desarrollo sostenible tiene muchas interpretaciones hegemónicas, asociadas a la continuidad del actual modelo de desarrollo y a la idea del progreso. Ya en la antigüedad se formó la idea de un desarrollo técnico, que se puede apreciar en el mito de Prometeo. También en la Edad Media cristiana se crearon, en relación al mandato bíblico del *Dominum Terrae* algunos enfoques acerca del pensamiento sobre el desarrollo:

Christian utopianism is a primary underlying theme in sustainable development discourse. The economic and scientific paradigm around modernization and development is based on a notion of linear progress,

which correlates with a combination of these 13th century articulations of progress (Harlow et al., 2013: 272).

Se crea desde este momento una *religion of technology* (Noble, 1997) que culmina en las primeras obras de Francis Bacon. Tanto Bacon como Morus se habían inspirado en la invención de América. La conquista imperialista del Nuevo Mundo se convierte el año 1627 en la utópica *Nova Atlantis* de Bacon, un paradigma del establecimiento de un *Human Empire* por la conquista de la naturaleza: "The End of our Foundation is the knowledge of Causes, and secret motions of things; and the enlarging of the bounds of Human Empire, to the effecting of all things possible" (Bacon, 1862: 398). Esta utopía tecnológica se caracterizaba por ser antropocentrista y más aún, por ser tecnocentrista. Francis Bacon establece con la proyección de su visión tecnológica en el espacio utópico, el núcleo del proyecto de la modernidad industrial. Su promesa es la colonización del espacio de la naturaleza a través de la ciencia y la tecnología (Jochum, 2016), proyecto que fue posteriormente recogido y completado por René Descartes. La idea de *Modernity as Development* (Rich, 1994:200) tiene su origen en estos dos pensadores. Esta utopía del progreso fue ampliada posteriormente por [Adam] *Smith's future utopian capitalism* (Harlow, 2013: 274).

Para los padres fundadores de Estados Unidos, como Benjamín Franklin, la obra de Bacon ha sido fundamental. También esto se percibe en las ideas de desarrollo del presidente norteamericano Truman, quien a su vez reanuda la utopía progresista de Bacon.

1 Efectivamente no se puede suponer con toda certeza que las visiones actuales de la igualdad humana, que basan el discurso sobre la sustentabilidad, estuvieran influenciado por las utopías sociales antiguas, pero sí se destacarían en un análisis más profundo que existen ciertas continuaciones (véase Harlow et al 2013; Jochum 2016). De allí si se puede deducir una influencia vigente sobre los actores del debate, que a su vez no es reconocidos por los mismos participantes del discurso. No solamente se observa este aporte en el discurso sobre la igualdad y justicia, sino también en las tradiciones utópicas que serán presentadas a continuación.

La utopía ecológica

Las utopías del progreso se diferencian y se contraponen a las utopías ecológicas. Éstas últimas tienen raíces que se remontan a la antigüedad. En su origen, existe la idea de una madre tierra nutritiva que los seres humanos deben adorar, respetar y cuidar. Esta idea se encuentra presente en los mitos de todas las culturas agrarias. Con el nombre *Demeter* y *Gea* se honraba el sujeto de la naturaleza en el mundo antiguo (Florescano, 1995:291-292). También en el Nuevo Mundo, en el espacio andino, se le conocía y veneraba como *Pacha Mama*. La idea de la Edad de Oro tuvo una gran acogida durante la Antigüedad, igualmente ocurrió con las nociones sobre la pérdida de unidad con la naturaleza, la que de acuerdo a la 'utopía arcaica' debía ser recuperada nuevamente.

Durante la Edad Media una corriente cristiana también gana significado e importancia, al emerger como contraria al mandato bíblico del proyecto de dominación de la naturaleza. White nombra en *The Historical Roots of Our Ecological Crisis*, especialmente a San Francisco como fundador de una "visión cristiana alternativa de la naturaleza y del hombre respecto a ella" y nombra a San Francisco como "un santo patrón de los ecologistas" (White, 1967:1007). Cabe destacar las palabras del Papa Francisco, quien en la carta encíclica '*Laudato Si'*' se refiere expresamente a la tradición franciscana. En ella escribe:

No quiero desarrollar esta encíclica sin acudir a un modelo bello que puede motivarnos. Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Es el santo patrono de todos los que estudian y trabajan en torno a la ecología, amado también por muchos que no son cristianos. Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados (Papa Francisco, 2014:10).

Se puede apreciar este renacimiento de la utopía ecológica franciscana como un importante impulso en la renovación del debate sobre desarrollo sustentable.

La tradición franciscana continúa en la era moderna en forma secular: "*St. Francis (...) thought influenced how Rousseau understood humankind's relationship with nature, as well as contemporary environmentalism's ecocentrist and deep ecologic philosophies*" (Harlow et al., 2013:275). Junto con el llamado de Rousseau para volver a la naturaleza, comienza también el discurso contra la modernidad en forma de un *communalist ecocentrism* (O'Riordan/Turner, 1983; Pepper, 1993:38), que evoca la utopía de pequeña escala y las comunidades autosuficientes.

La utopía cosmopolita

El origen de la utopía cosmopolita (Bloch, 1959:571) se establece en la antigua filosofía de los estoicos: "La importancia de la utopía estoica (...) se encuentra en el programa de la ciudadanía universal, lo cual significa aquí la unidad del género humano" (Bloch, 1977:56). Esta visión también afectará la expansión del cristianismo, contribuyendo al desarrollo de la idea de unidad ecuménica de la humanidad:

Entusiásticamente actuó, sobre todo, el concepto utópico estoico de la oecumene. (...) Es más que probable que la ciudadanía universal mantenida por San Pablo en contra de San Pedro tiene sus orígenes en influjos estoicos, o al menos, fue robustecida por estos (Bloch, 1977:57).

Este planteamiento fue tomado más tarde por la visión de la Monarquía universal, luego adoptada por Immanuel Kant en su "Idea para una historia universal en clave cosmopolita" (2006; [1784]), así como también, posteriormente, fue parte de la creación de las Naciones Unidas en 1945. Por último, la formulación de la declaración de la misión "Desarrollo Sustentable" se inspiró en las instituciones de la ONU a través de este espíritu de utopía cosmopolita.

Contrastes entre las utopías

Resumiendo queda destacar que las líneas utópicas del pasado han influenciado la modernidad de una manera importante. Por ende explica Samuel Eisenstadt, que la modernidad en su totalidad sería un resultado de la realización del pensamiento utópico².

La historia de la modernidad muestra en muchas ocasiones fuertes conflictos entre los protagonistas de las diferentes tradiciones utópicas. En este contexto también se puede mencionar tanto el fenómeno hippie como los movimientos ecologistas emergentes influenciados por esta generación del 68. Es cierto que a través de estos movimientos se generó una reaparición de un pensamiento utópico, que justamente pone atención en la justicia y la ecología. Estos movimientos destacaron cada vez más los contratiempos de esta modernidad industrial-capitalista. Para responder estos dilemas fueron ideados distintos modelos de vida y consumo como alternativas (véase Brand 1985). También hay que considerar, que la evolución del concepto de desarrollo sustentable es un reflejo de la crítica del proyecto progresista.

El discurso sobre el desarrollo sostenible: la fusión de tradiciones

El modelo integrador del desarrollo sostenible, formulado en el informe Brundtland en 1987, y en Río de Janeiro con la "Agenda 21" en 1992, unió en alguna medida los discursos contradictorios, lo que llevó a una "confluence of utopian themes in conven-

tional sustainable development discourse" (Harlow 2013:276).

La nueva visión cosmopolita prometió la reconciliación de los objetivos de desarrollo social y económico con la búsqueda de la sostenibilidad del medio ambiente. Por un lado se insistió en las ideas de desarrollo de las utopías modernas, y con ello, se globalizó la utopía social con el fin de reducir las diferencias entre Norte y Sur. Por último, también se tomaron ideas de la utopía ecológica con el objetivo de promover la sostenibilidad del medio ambiente. Con ello se reformula la temática ecológica en el problema antropocéntrico de la justicia para las presentes y futuras generaciones. Esto posibilita un acercamiento entre las distintas posiciones, aunque las contradicciones no desaparecen por completo, más bien se recogen al interior del discurso sobre el desarrollo sostenible, como lo ha formulado Ulrich Beck:

The very phrase 'sustainable development' harbors a potentially litigious contradiction: sustention and development, which is to say, development and non-development. Which of these two mutually exclusive demands actually imposes itself (...) remains - as we are taught by a fundamental theorem of sociology - qua institutionalized contradiction a question to be decided in the arena of political power (2006:34).

En consecuencia, se formaron dentro del discurso diferentes posiciones que en algún modo reproducen los antiguos discursos, pero unidos por la grapa 'desarrollo sostenible'. A continuación se presentará esta diferenciación en el discurso alemán.

2 Eisenstadt escribe sobre el ideario utópico: "La temática y la simbología de protesta –igualdad y libertad, justicia y autonomía, solidaridad e identidad– se convirtieron en integrantes básicos del proyecto emancipador moderno de la humanidad. De hecho, fue la incorporación de estos temas a los centros lo que actuó a modo de heraldo de las radicales mutaciones de diferentes visiones utópicas sectarias en componentes centrales del programa político y cultural." (Eisenstadt 2007:265) Por más que Samuel Eisenstadt sintetiza correctamente, probablemente es erróneo explicar todos los movimientos modernos utilizando el pensamiento utópico. En muchos casos las utopías han sido utilizadas para justificar intereses particulares. En especial la utopía progresista, como ideología, legitimó en gran medida las estructuras sociales del sistema capitalista.

El debate sobre el desarrollo sustentable en Alemania en la década de 1990

El concepto de sostenibilidad tiene su origen en la gestión de los bosques de Alemania en el siglo XVII, pero no tiene gran importancia en el discurso ecológico alemán. Otros conceptos como la 'protección medioambiental' (Umweltschutz) o la 'ecología' han marcado el debate sobre la relación entre el hombre y la naturaleza.

En los años ochenta el debate sobre la ecología en Alemania mostró arraigadas antinomias. Por un lado se establece el movimiento ecologista, que a su vez cuestiona el progreso en sí. Se observó como en este ámbito el movimiento ecologista cobró cada vez más importancia, tanto desde la protesta pública, que luchaba en contra de la energía atómica, como por su presencia en la política a través del partido de "Los Verdes" ("Die Grünen"). Esto se debió a la crítica del crecimiento económico, influenciada por las tradiciones de la utopía ecológica y social y del estudio *Limits of growth* (Meadows et al., 1972). Por otro lado, en el debate emergen los partidos tradicionales y de la industria que alimentan el modelo tradicional del progreso, apoyándose en un concepto de crecimiento común. Es aquí donde se observa el establecimiento de las utopías clásicas-modernas y capitalistas de progreso.

En los '90 las mencionadas oposiciones empezaron a acercarse, un resultado al que también aportó el ideario del desarrollo sustentable. Dicha idea no solamente mediaría entre los intereses del Sur y del Norte, sino que también propiciaría un acuerdo y consenso dentro del debate en Alemania. La así llamada "Comisión de investigación de la 'protección del hombre y el medio ambiente' que se realizó entre 1992 y 1998 (*Enquete-Kommission 'Schutz des Menschen und der Umwelt'* 1994, 1998) es un ejemplo de dicho acercamiento. Para aquel entonces el concepto de desarrollo sustentable concluyó en la triangulación de "tres pilares del desarrollo sostenible" (*Drei Säulen der Nachhaltigkeit*): el momento

ecológico, económico y social. Combinar las hasta allí opuestas y decisivas ideas de una forma concreta y progresiva significó un cierto avance. Finalmente, la estancada oposición pasaría a formar parte de un proceso integrativo.

No obstante lo anterior, se registraban todavía claras diferencias entre las posiciones argumentativas dentro del debate. Sin embargo, a lo largo y a través del marco integrativo de los tres pilares, el escenario conflictivo fue parcialmente debilitándose. A finales de los años noventa, la discusión alemana se caracterizó por dos ejes (ver Figura 1):

- el primer eje integraba los diversos conceptos alrededor de la naturaleza y de la tecnología, abarcando los polos opuestos del 'tecnocentrismo' (el modelo del progreso tecnológico-industrial) y el 'ecocentrismo' (la integración del desarrollo industrial al sistema ecológico).
- el segundo eje integraba dos opuestos modelos económicos de desarrollo, un modelo mercantil de índole industrial y global al que se enfrenta un modelo de comunidades sociales basadas en la subsistencia.

El debate alemán hasta 1998 se localiza en dicho esquema entre el cuadrante de la posición científica y económica del gobierno y la industria, en la sustentabilidad a través de innovación técnica; y el cuadrante de la posición biocentrista e igualitaria de los movimientos ecológicos y organizaciones ONG, que favorecen un nuevo modelo de bienestar y formas de vivir. Por otro lado se observa el concepto académico de la sustentabilidad, proyectando una modernización ecológica (Jänicke, 1988; Huber, 1993). Sin embargo, en aquel entonces, dicha modernización avalada sólo por algunos científicos, cobró poca resonancia general. Pese a la reducida repercusión de la mencionada 'modernización ecológica', ésta ha seguido influenciando proyectos concretos, aportan-

do en la definición de metas sustentables (Brand & Jochum, 2000:187; Brand, 2013:30).

En general se puede apreciar que se continúa traspasando las diferentes tradiciones de discurso utópico de la modernidad, pero las contradicciones relacionadas fueron mitigadas por el modelo 'desarrollo sustentable' integrado. En particular, la idea de 'tres pilares del Desarrollo Sustentable' contribuyó a una convergencia de actores y posiciones³.

Al final el debate condujo mayoritariamente a la idea de que es posible integrar la economía y la ecología. El argumento de los *Limits of Growth* fue reemplaza-

do por la idea del 'crecimiento sostenible'. El discurso se enfocó especialmente en las estrategias de buscar un alto rendimiento de los recursos naturales a través de la innovación técnica. Por otro lado, a consecuencia de la Agenda 21, aparece un nuevo paradigma de marco local que implicó algunas iniciativas de sustentabilidad regional. Lamentablemente, se ha notado que este concepto no ha alcanzado mucha popularidad, a pesar de que algunos expertos se aprovecharon de esta propuesta para generar algunas ideas en pos de resolver cuestiones pendientes (Brand, 2013:32).

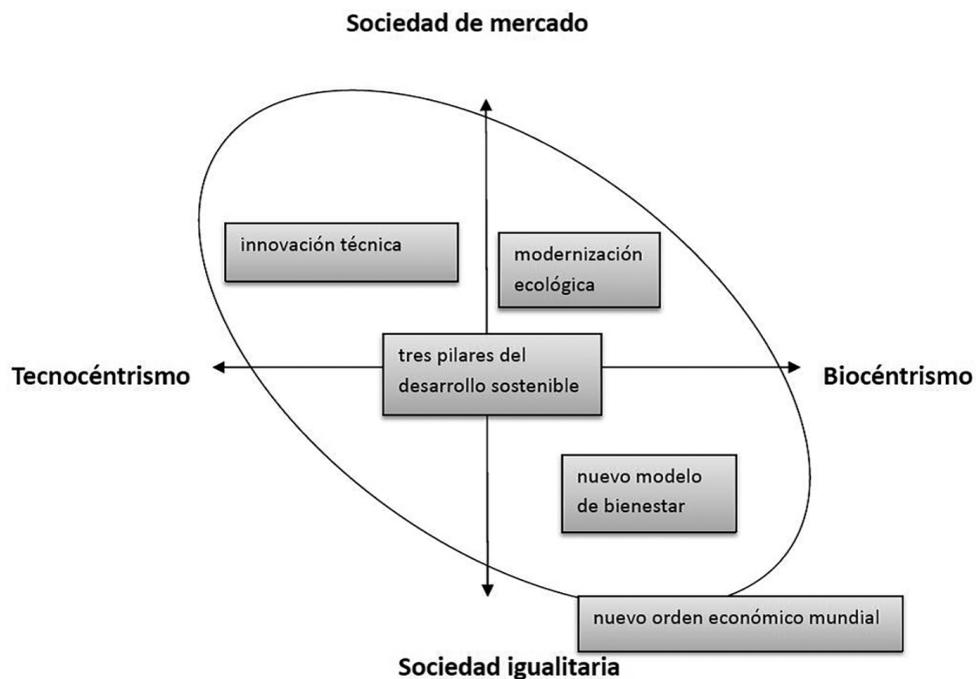


Figura 1. Esquema del discurso sobre el desarrollo sustentable en Alemania hacia el año 2000
Fuente: Brand/Jochum 2000: 187 f.; Brand 2013:30).

3 Dentro de este contexto quedaron suprimidas posiciones ajenas a un desarrollo sustentable. Por un lado están representantes del progreso constante y crecimiento económico que no le otorgan a la naturaleza un rol protagónico: Quedó también fuera del discurso sobre la sustentabilidad el sector más escéptico frente a dicho concepto. Estos protagonistas exigieron un nuevo orden mundial que se base en un sistema no capitalista.

El debate actual sobre el desarrollo sustentable

Si se aprecian los efectos del debate de desarrollo sustentable en la política ambiental alemana, se pueden reconocer ciertamente algunos logros. Es así como a través del uso eficiente de energía en Alemania se ha podido lograr progresar en varios aspectos, aunque no se haya generado un cambio total de la sociedad hacia la sustentabilidad. Más bien se reforzaron en el año 2000 las políticas y metas de crecimiento tradicionales.

Los críticos pudieron constatar que los programas relacionados con el modelo de sostenibilidad, que integraban metas ecológicas, económicas y sociales, no pudieron realizarse (Brand & Fürst, 2002:74). De ahí el planteamiento de la pregunta, ¿hasta qué punto el “desarrollo sostenible resulta ser una fórmula mágica o, simplemente, una fórmula vacía” (Weiland, 2007:24)?

Finalmente, desde el 2007 en adelante, tanto el cambio climático como la crisis económica global se convirtieron en temas dominantes. En consecuencia el debate sobre sostenibilidad fue cambiando sus protagonistas a la vez que aumentaron las diferencias de los conceptos y visiones en debate. Esto ocurrió no sólo a nivel internacional sino también en Alemania; particularmente desde la conferencia de Río+20 el discurso ha favorecido la definición de sustentabilidad conforme a una economía verde (*Green economy*). Son especialmente el gobierno nacional y las asociaciones industriales y económicas las que defienden esta postura en Alemania. La tecnología verde alemana lidera el mercado, motivo por el cual Alemania fortalecerá su posición en el mercado mundial: “El cambio verde de la economía ofrece mucho potencial y posibilidades. Asegura la competitividad, abre nuevos áreas de crecimiento sustentable y responde a tiempo al panorama económico, la escasez y los costos. (...) Juntos queremos abrir este camino para aprovechar las posibilidades y el potencial de la economía verde” (BMU/BDI, 2012: 5.

10). Por ende, el gobierno alemán se ha enfocado por sobre todo en la problemática energética y el cambio climático. En los últimos años Alemania ha hecho esfuerzos para reducir las emisiones de dióxido de carbono y reemplazar la cuestionada energía atómica. Todas estas iniciativas culminaron en el proyecto “cambio energético”, usando más recursos renovables. También forma parte de esta iniciativa el crecimiento de muchas cooperativas energéticas, que por un lado se fundamentan en los conceptos tecnocentristas de la industria, pero por otro lado abogan por un crecimiento local y comunitario.

Se percibe así mismo una renovación en el debate académico donde la problemática del cambio climático ha logrado una gran importancia. Resultado de esto ha sido el Consejo Asesor sobre el Cambio Climático (*Wissenschaftliche Beirat der Bundesregierung Globale Umweltveränderungen*), que finalmente ha presentado la idea de un así llamado ‘contrato social para una gran transformación’ (*Gesellschaftsvertrag für eine große Transformation*) (WBGU, 2011a). La ambiciosa meta de esta transformación es un cambio revolucionario que impacte a la sociedad entera:

It becomes clear that the transformation towards sustainability must be a Great Transformation. In terms of profound impact, it is comparable to the two fundamental transformations in world history: the Neolithic Revolution, i. e. the invention and diffusion of agriculture and animal husbandry, and the Industrial Revolution (WBGU, 2011b:87)

Este cambio requeriría no sólo una innovación tecnológica sino también un avance total en el cual la ciencia guíe el desarrollo. Pero este proceso, sumamente complejo, exige mucho más que una renovación tecnológica; significaría cambiar todos los estilos de vida para alcanzar una revolución global cooperativa (WBGU, 2011b:89) que requeriría una vasta y amplia preparación científica y política de nuestra civilización (WBGU, 2011b:345).

Mientras tanto las universidades –en conjunto con el gobierno alemán– idearon un Plan Maestro para un mundo sustentable; las ONG han favorecido en los últimos años conceptos aún más radicales. El estudio ‘Alemania sostenible en un mundo globalizado’ (*Zukunftsfähiges Deutschland in einer globalisierten Welt; de Brot für die Welt*, EED & BUND, 2008) resume todas estas posiciones y es de gran extensión, habiendo sido encargado por organizaciones eclesásticas y la organización para la protección del medio ambiente, llamada el BUND. Sin embargo este texto concluye de una manera pesimista: “La reversión hacia una política de la sustentabilidad aparentemente aún no tuvo éxito, ni en el ámbito internacional ni nacional” (EED & BUND, 2008:16). En el mismo contexto se critica la mediación de los conceptos de un crecimiento sostenible económico y un crecimiento sustentable, tal y como lo ha propuesto el gobierno alemán. “El estudio ‘Alemania preparada para el futuro’ cuestiona profundamente el cómodo paseo hacia un mundo sano y salvo que se basaría en el crecimiento sustentable. El modelo del ilimitado crecimiento materialista ha llegado a su fin, debido a los límites físicos del mundo” (EED & BUND, 2008:17).

Muchos miembros de movimientos sociales en Alemania, cuestionan las ideas de una economía verde, por las contradicciones de los efectos de la tecnología verde. Methmann, miembro del grupo ATTAC, resume la crítica de la siguiente manera: “La economía verde, orientada en la exportación, ni se destaca por su aporte ecológico ni por su ética: en el fondo sirve a los intereses económicos.” (Methmann 2012: 28). Desde este punto de vista, una visión de modernización ecológica de la economía de mercado hacia una economía verde, es sólo otra nueva forma de ideología capitalista.

Hay que constatar que la esperanza de los años noventa de poder combinar la economía, la ecología y el desarrollo social de la sociedad ha sido restituida paulatinamente por una conclusión contraria. Desde el punto de vista de muchos representantes de

movimientos sociales, la reforma ecológica de la sociedad presenta muchas más dificultades, circunstancias imprevisibles y contradicciones. Y desde la posición de los partidos políticos ecológicos y de izquierda, se exige una transformación socio-ecológica, que debe superar la lógica de crecimiento capitalista (Enquete-Kommission, 2013).

Este debate actual llega a postular la idea de una ‘sociedad de decrecimiento’ (*Postwachstumsgesellschaft*) (Seidl & Zahrnt, 2010). Al fin y al cabo el debate en Alemania ha regresado a sus movidos comienzos de los ‘70 y ‘80, descartando una intermediación de los conceptos. Se han unido a la discusión sobre un nuevo modelo de bienestar con la búsqueda de un orden económico global. Niko Paech, quien es un importante representante del debate sobre el post-crecimiento, realiza una rigurosa y fundamental crítica del crecimiento verde, reclamando la liberación de la abundancia (*Befreiung vom Überfluss*), en otras palabras, poner fin al exceso del consumo y a una producción industrial ilimitada (Paech, 2012:71).

Se observan en los últimos años algunos nuevos vínculos transnacionales en el debate sobre el desarrollo sustentable. Los escritos de Paech, por ejemplo, permiten ver cierta influencia por parte de Wolfgang Sachs en su cuestionamiento de los conceptos del crecimiento y desarrollo (Sachs, 1992). Además se notan los aportes de Serge Laouche y su idea del *decroissance* (Latouche, 2006), y lo propuesto por Ivan Illich (1973), quien habló en sus escritos de un ‘camino de la liberación de la abundancia’ (Illich, 1991:109).

Con la fundación y los trabajos en el ‘Centro Intercultural de Documentación en Cuernavaca’ Illich influenció al mismo tiempo los debates latinoamericanos. Se aprecian líneas de unión entre el debate alemán, francés y los discursos latinoamericanos sobre el ‘postdesarrollo’ (Escobar, 1998) y las discusiones contemporáneas sobre el ‘buen vivir’.

La nueva estructuración del debate sobre el desarrollo sostenible en Alemania refleja lo que en cierto modo, es también un nuevo orden del discurso global. Se puede afirmar por todo lo anterior, que el debate internacional sufre de un creciente antagonismo. Por un lado, son concepciones de desarrollo sustentable capitalista y global, por otro lado, son modelos de sostenibilidad ecológica, y crítica al desarrollismo, con una orientación local y autosuficiente,

cuestión que también se puede apreciar en el esquema de Brandt que se presenta en la Figura 2 y que muestra una ampliación del Figura 1.

Se pueden observar claramente las contradicciones en el discurso de debate global. Esto se podría interpretar como la continuación de la competencia entre distintas tradiciones utópicas presentadas en este artículo, las cuales serán analizadas a continuación con más detalle.

Entre Globalización y utopías de lugar

Como se ha señalado, se discute cada vez más sobre la brecha entre los conceptos del desarrollo sostenible del crecimiento verde, global y capitalista, que han impuesto a todos los debates su preponderancia, y las estrategias alternativas de sostenibilidad ecológica que busca generar una economía subsistente, limitada, mundial y local.

Un caso ejemplar de esta nueva interpretación, percibido también en Alemania, es la disputa por la construcción de los aerogeneradores, ubicados en el Istmo Tehuantepec (Gerber, 2013). Mientras que para los defensores de este parque eólico dicha construcción pareciera ser un camino muy prometedor hacia una reforma ecológica del capitalismo,

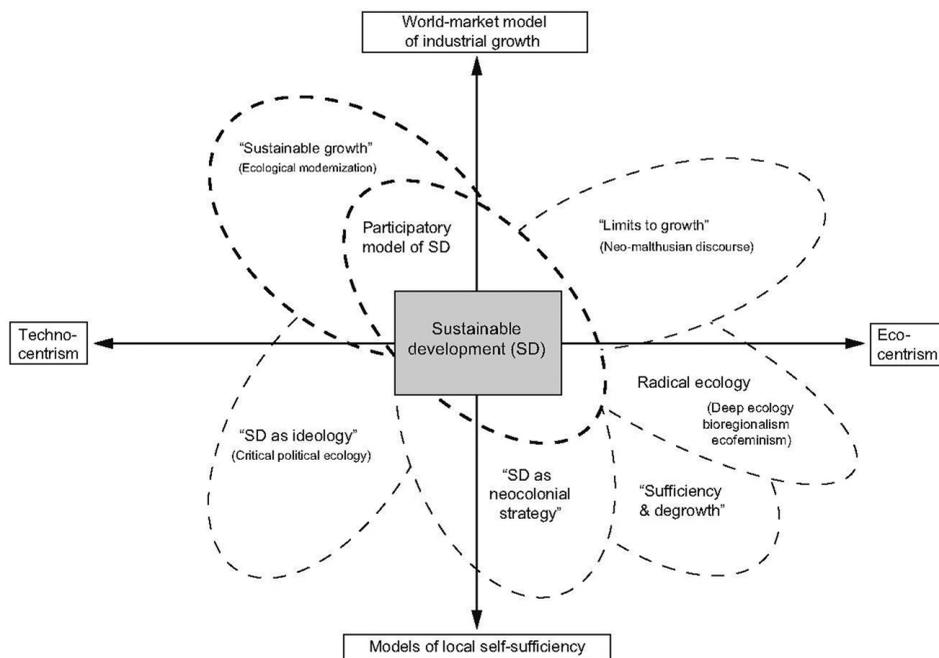


Figura 2: El debate internacional sobre desarrollo sostenible
Fuente: Brand 2015:815.

para los críticos de tal proyecto indicaría una devastación del medio ambiente y de la cultura indígena. Como lo expresa la activista Bettina Cruz de Oaxaca, los opositores de esos proyectos gigantescos, muchas veces en vez de profundizar el tema de la sustentabilidad, protagonizan el concepto de 'autosostenibilidad' (Entrevista con G.J. 2.7.2015).

Este no se basaría en las ideas de un capitalismo verde, sino que mantendría los recursos naturales y la cultura autóctona e indígena. En muchos otros países han aumentado conflictos similares, por ejemplo en Honduras en relación a la construcción de represas hidroeléctricas (véase Heuwieser, 2015). El homicidio de la ecologista hondureña Berta Cáceres marca un triste momento en dicho conflicto.

En Latinoamérica han aumentado las críticas respecto a las estrategias de desarrollo sostenible que –desde esta perspectiva– no difieren en lo fundamental de otras estrategias de desarrollo orientadas hacia el mercado, así como tampoco de las prácticas del neoextractivismo (Lander, 2014). Por otro lado, el llamado al 'giro ecoterritorial' ha creado nuevas resistencias en los últimos años:

La dinámica de las luchas socioambientales en América Latina ha venido asentando la base de lo que podemos denominar el giro ecoterritorial, esto es, la emergencia de un lenguaje común que da cuenta del cruce innovador entre la matriz indígena comunitaria, la defensa del territorio y el discurso ambientalista (Svampa, 2012:22)

Los antagonismos entre los conceptos de sustentabilidad basados en enfoques globales y orientados al mercado mundial y las estrategias de sostenibilidad orientadas a la subsistencia, se han agudizado actualmente. Desde la perspectiva de Giraldo es posible reconocer un contraste entre la 'Globalización y utopías del lugar' (2014:179). Según el autor 'las utopías en la época de la Supervivencia' se caracterizan por ofrecer un retorno a la reflexión sobre la (reconocida) 'Experiencia viva' y del espacio local: "Pese

a este discurso 'globalizador', 'lo local' es el atributo que parece ser defendido cada vez más por los movimientos sociales durante la era de la supervivencia" (2014:183)

La simple comparación de local y global, sin embargo, se presenta parcialmente reducida, debido a que no diferencian entre las diversas formas de globalización (económica, cultural, ética, política, etc.). Cabe destacar, en particular, la distinción entre globalismo y globalidad (Albrow, 1992), cuestión que Ulrich Beck también ha mencionado:

Por globalismo entiendo la concepción según la cual el mercado mundial desaloja o sustituye al quehacer político; es decir, la ideología del dominio del mercado mundial o la ideología del liberalismo. [...] La globalidad significa lo siguiente: hace ya bastante tiempo que vivimos en una sociedad mundial, de manera que la tesis de los espacios cerrados es ficticia. No hay ningún país ni grupo que pueda vivir al margen de los demás (Beck 2012, 32).

Esta distinción también es relevante para el debate sobre el desarrollo sostenible. Por cierto, muchas de las estrategias de sostenibilidad orientadas al mercado mundial están estrechamente ligadas a las ideas de una apertura neoliberal de los mercados. Igualmente, la 'globalización del paradigma tecnocrático' (Papa Francisco, 2015: cap. II) que ha criticado el Papa Francisco, está estrechamente relacionado con los mismos. Estas estrategias e ideas se ubican en la tradición de las utopías modernas capitalistas y de desarrollo tecnocrático.

Sin embargo también son reconocibles conceptos sobre globalidad, los que apuntan hacia una dirección diferente y que pueden ser asociados en mayor medida a las tradiciones de las utopías cosmopolitas. Así el WBGU (Consejo Asesor sobre el Cambio Climático; Alemana) declara un 'nuevo contrato social global'. Este "se basa en una comprensión cosmopolita (*kosmopolitisches Verständnis*) de la evolución del ser humano como ciudadano del mundo, que permite

la entrega de responsabilidades a escala mundial" (WBGU, 2011a:337).

Las decisiones recientes de las Naciones Unidas no implican *per se* una igualdad entre las estrategias de sostenibilidad global y del mercado capitalista mundial. Así, en la Agenda 2030 se afirma:

Estamos decididos a movilizar los medios necesarios para implementar esta Agenda mediante una Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible revitalizada, que se base en un espíritu de mayor solidaridad mundial y se centre particularmente en las necesidades de los más pobres y vulnerables (Naciones Unidas, 2015:2).

Se puede encontrar en la Agenda contradicciones tanto de las demandas para una verdadera liberalización del comercio" (2015:34 y 68), así como también las demandas que buscan el aumento de "la capacidad de las comunidades locales para perseguir oportunidades de subsistencia sostenibles" (Naciones Unidas, 2015: 29-15c).

En efecto, se establece claramente que la referencia espacial de los conceptos de desarrollo sostenible, siguen estando abiertos y continuarán siendo tema del discurso. Existen diferentes formas de un compuesto de lo global y lo local, y por tanto diferentes variantes de la *Glocal Sustainability* (Laasch & Roger, 2015).

Las utopías para el desarrollo sostenible entre tecnocentrismo y biocentrismo

Tal como se ha indicado, el filósofo Francis Bacon explica su visión de la utopía tecnológica como un *enlarging of the bounds of Human Empire* (Bacon, 1862:398), sosteniendo que la colonización tecnocientífica es el núcleo del proyecto de la modernidad industrial. Esta afirmación sigue totalmente vigente: "*Today's technoscience can be considered as a new tip of the iceberg of the Baconian project of modern science and the modern age in general*" (Schmidt, 2011:105).

No obstante lo anterior, esta afirmación se confronta con la percepción de *Planetary boundaries* (Rocks-tröm, 2009). Toda la crisis ecológica y de la no-sustentabilidad de la actual situación se puede interpretar como una consecuencia de la realización de la utopía tecnológica de Bacon. Similarmente, también las actuales *TechnoScientific Utopias of Modernity* (Yar, 2014:12) forman fila en esta tradición, utopías sostenidas en especial por los representantes de la *Californian Ideology* (Barbrook & Cameron, 1996). Por ejemplo los 'profetas' Peter Diamandis y Steven Kotle

del Silicon-Valley prometen en su libro 'Abundancia. El futuro es mejor de lo que piensas' (2013) un mundo en que todas las limitaciones naturales serán trascendidas gracias al progreso tecnológico.

Sin embargo, en muchos conceptos con un enfoque tecnocéntrico relacionados al desarrollo sustentable, esta presente la idea renovadora de un *technological utopia* (Murphy, 2015:323), que es vista como una solución a los problemas ecológicos: "*Although planet Earth is finite, human reason is not, and its market and technological manifestations will make the cornucopia last forever*" (Murphy, 2015:323). También el autor Rifkin (2014) a pesar de ser crítico al sistema capitalista, anuncia en su texto 'La sociedad de coste marginal cero' la inauguración de una economía de la abundancia" (2014:333), gracias a las nuevas tecnologías de comunicación, que llevarían a una 'cornucopia sostenible'. Tanto la utopía técnica como el así denominado *cornucopian technocentrism* (O'Riordan & Turner 1983) han sido renovadas en particular en los Estados Unidos.

Pero no sólo la utopía tecnológica sino que también la utopía social, pasan actualmente por una renovación. Esto vale especialmente para 'El buen vivir, una utopía por (re)construir' (Acosta, 2009)⁴. Los debates alrededor del buen vivir pueden ser interpretados en parte como una reencarnación de la utopía social de Moro, otra vez influenciado por las visiones comunitarias de las culturas indígenas; tal como la 'Utopía' de Tomás Moro fue influenciada por los informes de Vespucci sobre la sociedad comunitaria de los indígenas brasileños. Hoy sin embargo, las 'Utopías en la era de la supervivencia' (Giraldo, 2014) son incentivadas por la crisis ecológica.

Estos debates están estrechamente vinculados con la discusión sobre los derechos de la Pachamama. Se puede ver un resurgimiento de la utopía ecológica que ya no recurre a las ideas antiguas, sino a la herencia fuera de Europa. La inclusión de los derechos de la Madre Tierra o Pachamama en las constituciones de Bolivia y Ecuador representa una ruptura con la dominación del pensamiento occidental⁵. Como afirma Gudynas, "La nueva Constitución de Ecuador presenta por primera vez en América Latina un giro hacia el biocentrismo" (Gudynas, 2009:34). Pese a las prácticas neo-extractivistas actuales de los gobiernos de Ecuador y Bolivia que en muchos casos contradicen estas ideas (Gudynas, 2011; Landers, 2014), aún así es posible constatar sus efectos.

También el discurso global sobre desarrollo sustentable se ve fuertemente influenciado por esta idea basal. En la Agenda 2030 se ha incluido por la insistencia del gobierno boliviano una formulación que

implique una aceptación de una visión del mundo no occidental y biocéntrico. Dice el texto: "Reconocemos que cada país dispone de diferentes enfoques, visiones de futuro, modelos e instrumentos para lograr el desarrollo sostenible (...) y reafirmamos que el planeta Tierra y sus ecosistemas son nuestro hogar común y que 'Madre Tierra' es una expresión corriente en muchos países y regiones" (Naciones Unidas, 2015:14-59).

Si se juxtaponen las nuevas utopías tecnológicas, especialmente expandidas en EEUU y las utopías latinoamericanas biocéntricas, es posible apreciar que las propuestas para describir el debate ambiental de la década de 1980 de O'Riordan & Turner, consisten en las diferencias entre los polos *cornucopian-tech-nocentrism* y *deep ecology ecocentrism* (1983), que se reproducen actualmente en una nueva etapa del debate. A primera vista pareciera que estas dos posiciones –similares a la tensión entre lo local y lo global– no son conciliables entre sí. Sin embargo, también se encuentran distintos conceptos en el debate, que median entre los opuestos. De este modo, el papa Francisco indica en la carta encíclica '*Laudato Si'*' que existe la posibilidad de una 'tecnociencia bien orientada' (2015:103), pero critica al mismo tiempo la absolutización de esta: "en el origen de muchas dificultades del mundo actual, está ante todo la tendencia (...) a constituir la metodología y los objetivos de la tecnociencia en un paradigma de comprensión que condiciona la vida de las personas y el funcionamiento de la sociedad" (2015:107).

4 El concepto del "Buen Vivir", que a su vez puede ser atribuido al discurso del postdesarrollo, recibió también amplia cobertura en Alemania (Fatheuer, 2011; Gudynas et al. 2012). El protagonista más destacado de este concepto, Alberto Acosta, ha logrado ubicar esta idea en los movimientos políticos alternativos de la nueva izquierda en Alemania.

5 En la Constitución de Ecuador se establece: "Reconociendo nuestras raíces milenarias, forjadas por mujeres y hombres de distintos pueblos, celebrando a la naturaleza, la Pacha Mama, de la que somos parte y que es vital para nuestra existencia (...) Decidimos construir Una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el sumak kawsay." (Asamblea Nacional 2008, Preámbulo) Algunos se refieren al concepto de "buen vivir" en relación a la idea de una "tradición inventada" y se afirma que el "pachamamismo" (Sánchez Parga, 2011) no sería capaz de establecer una crítica profunda. Otros sostienen la idea de una interacción productiva entre los conceptos de indígenas autóctonas y discursos de intelectuales.

También se encuentra en la encíclica una formulación que puede leerse casi como una revisión del desencanto moderno de la naturaleza, y que emerge prácticamente como una reivindicación de los derechos de la Pachamama. En referencia a San Francisco que hablaba sobre “la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta”, el Papa Francisco escribe: “Esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes. (...) Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra” (2015:1-2). La utopía franciscana (Bey, 2003) no sólo experimenta un renacimiento con la carta encíclica del Papa, sino también una extensión ecológica de la madre naturaleza. Sin embargo, esto no conduce a una posición biocéntrica

“Un antropocentrismo desviado no necesariamente debe dar paso a un ‘biocentrismo’, porque eso implicaría incorporar un nuevo desajuste que no sólo no resolverá los problemas sino que añadirá otros” (Papa Francisco, 2015:119).

También en otros conceptos del discurso se pueden reconocer aspiraciones a una reconciliación de estos opuestos. Por ejemplo el caso de Rifkin con su idea de un ‘Procomún colaborativo’ (Rifkin, 2014:195), considera doctrinas comunitaristas y anticapitalistas, excluyendo así la idea de que los objetivos no sólo están centrados en lo tecnológico. Además es posible percibir una conexión de polos en los conceptos de ciudades sustentables y de *smart cities*.

Palabras finales

Se ha afirmado en este artículo que el debate sobre desarrollo sustentable está fuertemente marcado por una tradición de discusión utópica antigua: La utopía de la igualdad y la justicia, la utopía tecnológica, la utopía ecológica y la utopía cosmopolita. Estas tradiciones y visiones que compiten en algunas ocasiones, fueron integradas tendencialmente en el modelo de desarrollo sustentable, tal y como se ha podido demostrar observando el debate alemán.

En los ‘90 se pudo observar en Alemania una cierta interpretación integral de los hasta allí establecidos conceptos antagónicos de la sociedad ecológica y del desarrollo tecnocentrista-industrial. Posteriormente, para la mayoría de los protagonistas, movimientos sociales, ONG’s y finalmente los partidos políticos establecidos, pareciera ser realizable el proyecto combinado. Sin embargo, esta función integradora del modelo de sustentabilidad fue perdiendo significado.

Hoy en día, a poco más de veinte años de la cumbre de Río de 1992, los movimientos sociales cuestionan nuevamente, y de una manera profunda, el proyecto de la modernidad, alegando modelos sociales de autolimitación y postcrecimiento. Finalmente, los debates académicos trascendieron la idea de una renovación tecnológica, aunque parecieran ser menos anticapitalistas mientras que el sector económico decidió abandonar la sustentabilidad y optó por apoyar también el crecimiento verde.

Es cierto que todos estos discursos respetan el ideal de un desarrollo sustentable, pero aparentemente han dejado de tomarlo como el modelo único, definiendo conceptos y teorías. Los términos y conceptos nuevos que compiten en el discurso son la ‘economía verde’ (*green economy*), la ‘gran transformación’ (*große transformation*), el ‘cambio energético’ (*energiewende*), la ‘transformación socio-ecológica’ y la ‘sociedad del postcrecimiento’ (*postwachstumsgesellschaft*). Estos términos se emplean en general

como interpretaciones competitivas o complementarias de la sustentabilidad. Finalmente el concepto de los 'tres pilares del desarrollo sostenible', que sintetiza los objetivos ecológicos, económicos y sociales, han perdido el rol protagónico que tenían en la discusión de los '90. Se pueden entender estos distintos conceptos como una prolongación de las distintas tradiciones utópicas de la edad Moderna.

Contradicciones similares también se pueden identificar en el discurso global de desarrollo sustentable. Este debate está marcado tanto por el eje de los polos opuestos de 'tecnocentrismo' y 'ecocentrismo', como por el segundo eje de modelo mercantil y global al que se enfrenta el modelo de subsistencia local. Sin embargo, también se puede reconocer el afán de poder volver a mediar entre estos dos polos. Por ahora, la adopción de 'Transformar Nuestro Mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible' de la ONU, así como las decisiones de la cumbre sobre el clima en París, dan razones para esperar que se vuelva a activar el debate sobre el Desarrollo Sustentable (Naciones Unidas, 2015). Las metas de la Agenda 2030 reanuda los conceptos de la sosten-

tabilidad medioambiental y forma parte importante de la argumentación y estrategias de algunos protagonistas, como por ejemplo el gobierno alemán (BMZ/BMUB, 2015; BMZ, 2015).

Al mismo tiempo, se advierte una revitalización y reestructuración del discurso sobre el desarrollo sostenible a través del resurgimiento de discursos utópicos. Esta apertura a nuevos espacios utópicos podría generar el fortalecimiento de las polarizaciones entre conceptos globales y utopías de lugar, así como también entre utopías tecnocientíficas y utopías biocéntricas. También se espera que se generen nuevas conexiones de pensamiento en estos campos de conflicto. En relación a lo anterior se pueden apreciar las utopías cosmopolitas, que aspiran a la unidad del mundo, más allá del mercado mundial y capitalista. Estos conceptos podrían contribuir a que el modelo de desarrollo sostenible vuelva a retomar su función integrativa. Para 'transformar nuestro mundo en un lugar mejor' (Naciones Unidas, 2015:40) es necesario transformar el pensamiento utópico para desarrollar y realizar nuevas utopías.

Agradecimientos

Agradezco a Leonor Quinteros Ochoa y a Fedor Pellman por los comentarios y el apoyo entregado en la traducción de este artículo.

Bibliografía

- Ainsa, F. (1999). La reconstrucción de la utopía. México D.F.: Librería Editorial
- Albrow, M. (1996). *The Global Age: State and Society Beyond Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Asamblea Nacional Constituyente de Ecuador de 2008. Quito.
- Bacon, F. (1862). *New Atlantis* (zuerst 1627). In: James Spedding; Robert L. Ellis; Douglas D. Heath (Ed.), *The Works of Francis Bacon Volume 5*. London: Longman, S. 347-413.
- Barbrook, R. & Cameron, A. (1996). *The Californian Ideology*. In: *Science as Culture* 6.1, S. 44-72.

- Beck U. (2006). Reflexive governance: political in the global risk society. En: Voss, Jan-Peter (Ed.): Reflexive governance for sustainable development. Cheltenham: Elgar, pp. 31-56.
- . (2008). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona, Buenos Aires, México: Paidós
- Bloch, E. (1959). Das Prinzip Hoffnung. In fünf Teilen; Kapitel 38 - 55. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- . (1977). El principio esperanza. Madrid: Editorial Aquilar.
- BMU/BDI (2012). Memorandum für eine Green Economy. Eine gemeinsame Initiative des BDI und BMU[Bundesministerium für Umwelt, Naturschutz und Reaktorsicherheit; Bundesverband der Deutschen Industrie e.V.]. Berlin.
- BMZ (2015). Zukunftscharta. EINE WELT - unsere Verantwortung. Stand: Januar 2015. Bonn, Berlin.
- BMZ/BMUB (2015). Unsere Ziele für eine lebenswerte Zukunft. Die Post-Agenda für nachhaltige Entwicklung. Berlin.
- Brand, K. (1985). Neue soziale Bewegungen in Westeuropa und den USA. Ein internationaler Vergleich. Frankfurt/M: Campus.
- Brand, K. & Jochum, G. (2000). Der deutsche Diskurs zu nachhaltiger Entwicklung. DFG-Projekts zum Thema "Sustainable Development/Nachhaltige Entwicklung - zur sozialen Konstruktion globaler Handlungskonzepte im Umweltdiskurs. München: Münchner Projektgruppe für Sozialforschung.
- Brand, K. (2013). Nachhaltige Entwicklung als gesellschaftliche Herausforderung: Perspektiven der Soziologie. En: Stefanie Baumert (Ed.): Nachhaltigkeit. Auf den Spuren eines Begriffs und seiner Bedeutung im universitären Kontext. Berlin, Münster: LIT, p. 19-40.
- Brand, K. (2015). Sustainable Development. In: James D. Wright (Ed.), International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences. Oxford: Elsevier. pp. 812-816.
- Brand, K. & Fürst, Volker (2002). Sondierungsstudie. Voraussetzungen und Problem einer Politik der Nachhaltigkeit. En: Karl-Werner Brand (Ed.), Politik der Nachhaltigkeit. Berlin: Sigma, pp. 15-109.
- Deutscher Bundestag (2013). Schlussbericht der Enquete-Kommission "Wachstum, Wohlstand, Lebensqualität - Wege zu nachhaltigem Wirtschaften und gesellschaftlichem Fortschritt in der Sozialen Marktwirtschaft". Deutscher Bundestag, 17. Wahlperiode ; Drucksache 17/13300. Berlin.
- Diamandis, P.; Kotler, S. (2013). Abundancia. El futuro es mejor de lo que piensas. Antoni Bosch Editor.
- Elkington, J. (1997). Cannibals with forks. The triple bottom line of 21st century business. Chichester: Capstone Pub.
- Eisenstadt, S. (2007). La dimensión civilizadora de la modernidad: la modernidad como una forma concreta de civilización. En: Josetxo Beriain, Maya Aguiluz Ibarguen (Ed.): Las contradicciones culturales de la modernidad. Mexiko D.F.: Anthropos, p. 260-286.
- Enquete-Kommission 'Schutz des Menschen und der Umwelt' (1994). Die Industriegesellschaft gestalten. Perspektiven für einen nachhaltigen Umgang mit Stoff- und Materialströmen. Bonn: Economica Verlag.
- Enquete-Kommission 'Schutz des Menschen und der Umwelt' (1998). Konzept Nachhaltigkeit. Vom Leitbild zur Umsetzung; Abschlußbericht. Bonn: Dt. Bundestag (Verhandlungen des Deutschen Bundestages Drucksachen, 13/11200).
- Enquete-Kommission Wachstum, Wohlstand, Lebensqualität (2013). Sondervotum. Sozial-ökologische Transformation als demokratischen, gerechten und emanzipatorischen Prozess gestalten. Kommissionsdrucksache 17(26)131.
- Escobar, A. (1998). La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo. Santafé de Bogotá: Grupo Ed. Norma.
- Fatheuer, T. (Ed.) (2011). Buen vivir. Eine kurze Einführung in Lateinamerikas neue Konzepte zum guten Leben und zu den Rechten der Natur. Berlin: Heinrich-Böll-Stiftung.
- Florescano, E. (1995). El mito de Quetzalcóatl. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fuentes, C. (1992). El espejo enterrado. México D.F.: Fondo de Cultura.
- Gerber, P. (2013). Windenergie sät Zwietracht. Grüne Technologien II. En: Jacob Radloff (Ed.): Lateinamerika. Zwischen Ressourcenausbeutung und "gutem Leben". München: Oekom-Verlag, pp. 95-98.
- Giraldo, O. F. (2014). Utopías en la era de la supervivencia : una interpretación del buen vivir. México D.F.: Editorial Itaca.
- Gudynas, E. (2009). La ecología política del giro biocéntrico en la nueva Constitución de Ecuador. En: Revista Estudios Sociales (Bogotá), 32: 34-47.
- Gudynas, E.; Pedersen, B. & Lang, M. (2012). Buen vivir. Das gute Leben jenseits von Entwicklung und Wachstum. Berlín: Rosa-Luxemburg-Stiftung.
- Harlow, J.; Golub, A. & Allenby, B. (2013). A Review of Utopian Themes in Sustainable Development Discourse. En: Sust. Dev. 21 (4), S. 270-280. DOI: 10.1002/sd.522.
- Heuwieser, M. (2015). Grüner Kolonialismus in Honduras. Land Grabbing im Namen des Klimaschutzes und die Verteidigung der Commons. Wien: Edition kritische Forschung.
- Huber, J. (1993). Ökologische Modernisierung. Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie, Jg. 45, H.2, pp. 288-304.

- Illich, I. (1973). *Tools for conviviality*. London: Calder & Boyars.
- . (1991). *La guerra contra la subsistencia: antología*. Ediciones Runa.
- Jänicke, M. (1988). *Ökologische Modernisierung*. En: Simonis, U.E. (Hrsg.), *Präventive Umweltpolitik*. Frankfurt/M: Campus, pp. 13-26.
- Jochum, G. (2016). *Plus Ultra oder die Erfindung der Moderne*. Bielefeld: transcript Verlag.
- Kant, I. (2006). *Idea para una historia universal en clave cosmopolita (primero 1784)*. Mexico: UNAM.
- Latouche, S. (2006). *Le pari de la décroissance*. Paris: Fayard.
- Laasch, O. & Conaway, R. N. (2015). *Sustainability Principles of Responsible Management: Glocal Sustainability, Responsibility, and Ethics*. Mexico: Cengage Learning.
- Lander, E. (2014). *El Neoextractivismo como modelo de desarrollo en América Latina y sus contradicciones*. Berlin: Heinrich-Böll-Stiftung.
- Meadows, D. H. (1972). *The limits to growth. A report for the Club of Rome's project on the predicament of mankind*. London: Earth Island.
- More, T. (1995). *De Optimo Reipublicae Statu, Deque Nova Insula Utopia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Methmann, C. (2012). 'Öko-Exportweltmeister': Den Titel nur geklaut? *Ökologische, ökonomische und soziale Schattenseiten einer exportorientierten Green Economy*. Berlin: Forum Umwelt & Entwicklung.
- Murphy, R. (2015). The emerging hypercarbon reality, technological and post-carbon utopias, and social innovation to low-carbon societies. *Current Sociology* 2015, Vol. 63(3) 317–338.
- Naciones Unidas (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. A/70/L.1
- Noble, David F. (1997). *The religion of technology. The divinity of man and the spirit of invention*. New York: Knopf.
- O'Riordan, T. & Turner, F. (1983). *An Annotated Reader in Environmental Planning and Management*. Oxford: Pergamon Press.
- Paech, N. (2012). *Befreiung vom Überfluss. Auf dem Weg in die Postwachstumsökonomie*. München: Oekom-Verlag.
- Papa Francisco (2015). *Alabado seas: (Laudato si): carta encíclica Laudato si' del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*. Barcelona: Claret D.L.
- Pepper, D. (1993). *Eco-Socialism: From Deep Ecology to Social Justice*. London: Routledge.
- Rich, B. (1994). *Mortgaging the Earth: World Bank, Environmental Impoverishment and the crisis of development*. London: Earthscan.
- Rifkin, J. (2014). *El internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo*. Barcelona: Paidós.
- Rockström, J.; Steffen, W.L.; Noone, K.; Persson, Å.; Chapin III, F.S.; Lambin, E.F.; Lenton, T.M. & Scheffer, M u.a. (2009). "Planetary Boundaries: Exploring the Safe Operating Space for Humanity", *Ecology and Society* 14 (2), 32.
- Sachs, W. (Ed.) (1992). *The Development dictionary. A guide to knowledge as power*. London: Zed Books.
- Seidl, I. & Zahrt, A. (2010). *Postwachstumsgesellschaft: Konzepte für die Zukunft*. Marburg. Metropolis-Verlag.
- Brot für die Welt, EED & BUND (2008). *Zukunftsfähiges Deutschland in einer globalisierten Welt. Ein Anstoß zur gesellschaftlichen Debatte*. Frankfurt/Main: Fischer Verlag.
- Schmidt, J. C. (2011). *Toward an epistemology of nano-technosciences*. In: *Poiesis Prax* 8 (2-3), S. 103-124.
- Svampa, M. (2012). *Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina*. *Revista del Observatorio Social de América Latina* XIII, 15-38.
- Vespucci, A. (2014): *Neue Welt/Mundus Novus. Und die vier Seefahrten*. Wiesbaden: Erdmann.
- Weiland, S. (2007). *Politik der Ideen. Nachhaltige Entwicklung in Deutschland, Großbritannien und den USA*. 1. Aufl. Wiesbaden: VS-Verl. für Sozialwiss (Gesellschaftspolitik und Staatstätigkeit, 28).
- White, L. (1967). *The historical roots of our ecological crisis*. *Science*, 155 (3767), 1203-1207.
- WCED (World Commission on Environment and Development) (1987). *Our Common Future*. Oxford: University Press.
- WBGU (Wissenschaftlicher Beirat der Bundesregierung Globale Umweltveränderungen) (2011a). *Welt im Wandel. Gesellschaftsvertrag für eine Große Transformation*. Berlin: WBGU.
- WBGU (German Advisory Council on Global Change) (2011b). *World in Transition. A Social Contract for Sustainability*. Berlin: WBGU.
- Yar, M. (2014). *The Cultural Imaginary of the Internet. Virtual Utopias and Dystopias*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Fecha de recepción: 30 de enero del 2015
 Fecha de aceptación: 30 de junio del 2015